

Opinión

Magdalena
Mardones



*Líder de marketing para América
Latina de Vertiv.*

Querida Magda, el futuro está lleno de oportunidades (y de tecnología)

Si pudiera escribirle a mi yo adolescente, le diría: El futuro está lleno de oportunidades y de tecnología.

Hoy, inspirada por el Día Internacional de la Mujer, quiero compartir mi historia, con la esperanza de que sirva de inspiración para jóvenes que, al igual que yo, están llenas de sueños y curiosidad, con ganas de explorar el mundo, pero también con dudas sobre cómo alcanzar sus metas.

Creí inspirada por el espíritu aventurero de mis padres. Quería viajar, descubrir nuevas culturas y aprender de ellas. Aunque no siempre tuve claro qué quería estudiar ni cómo darle forma a mis aspiraciones, mi pasión por los negocios, la empatía por las personas y la valentía para tomar riesgos me llevaron por un camino único. En aquel entonces, no sabía lo lejos que podía llegar.

Decidí estudiar Comercio y Administración de Empresas. Ese fue el primer paso para comenzar a trabajar en las áreas de ventas, comercial, y marketing. Viví experiencias increíbles en Irlanda del Norte y Singapur, lugares donde experimenté de cerca la riqueza de la diversidad cultural y desarrollé habilidades que hoy son la base de mi carrera.

Al regresar a Chile, mi hogar, vi una oportunidad en la industria tecnológica y la aproveché. Esa decisión, tomada hace ya una década, me llevó hasta donde estoy hoy: ser Gerente Senior de Marketing para Vertiv Latinoamérica.

Un presente lleno de tecnología

Hoy, como líder de una industria tan emocionante como transformadora, la de los centros de datos, he crecido personal y profesionalmente. Desde aquí, tengo la posibilidad de impulsar la conectividad global, la innovación tecnológica y la transformación digital.

La tecnología ha cambiado mi forma de ver el mundo, pero mi esencia sigue siendo la misma: soy una mujer agradecida, llena de curiosidad y determinada a construir puentes entre culturas y personas. Sin embargo, no habría llegado hasta aquí sin la confianza de otras mujeres que creyeron en mí y me abrieron puertas.

Un mensaje para las nuevas generaciones

Por eso, recordando las palabras de Eleanor Roosevelt, en la primera carta abierta: "Las mujeres del mundo tienen que ayudarse mutuamente." Les digo que he recibido el apoyo de muchas mujeres inspiradoras y mi compromiso es devolver ese apoyo a las nuevas generaciones.

A todas esas jóvenes que sueñan con un futuro lleno de posibilidades, quiero decirles que no tengan miedo de soñar en grande. Atrévanse a cometer errores, explorar y buscar aquello que las inspira. El camino puede ser desafiante, pero cada paso es una oportunidad para crecer.

Durante mi trayectoria, he aprendido lecciones que me han hecho más fuerte, y quiero compartirlas con ustedes, esperando que les sirva tanto como a mí. La adaptación cultural me hizo más fuerte, aprendí a atreverme y a tomar riesgos; comprendí que el fracaso no existe, solo las lecciones; y finalmente, descubrí la importancia de encontrar un propósito.

Quiero decirles que el futuro está lleno de oportunidades y yo soy la prueba de que los sueños, la pasión y el esfuerzo pueden llevarnos a lugares inimaginables. En mi caso, me llevaron hasta el mundo de la tecnología, donde cada día encuentro nuevas formas de conectar y transformar.

Con gratitud y esperanza,
Magda